



BIBLIOTECA VIRTUAL
MIGUEL DE CERVANTES

BIBLIOTECA AFRICANA
www.cervantesvirtual.com

MOHAMED DOGGUI
Entre Levante y Poniente
[Selección de poemas]

Edición impresa

Mohamed Doggui, *Entre Levante y Poniente* (2006)

En

Mohamed Doggui (2006) *Entre Levante y Poniente*. Madrid: Sial.
(pp. 13; 34; 35; 41; 47; 50)

Edición digital

Mohamed Doggui, *Entre Levante y Poniente*. Selección de poemas. (2017)

Inmaculada Díaz Narbona (ed.)

Biblioteca Africana – Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes
Junio de 2017



Este trabajo se ha desarrollado en el marco del proyecto I+D+i, del programa estatal de investigación, desarrollo e innovación orientada a los retos de la sociedad, «El español, lengua mediadora de nuevas identidades» (FFI2013-44413-R).



Entre Levante y Poniente
Mohamed Doggui

AMOR NUMÉRICO

Mi amor por ti
es tan señorial
como un número romano...,
es más irracional
que la pi griega.

MARTIRIO

Librarme creí soplando
aquella llama embrionaria,
mas doblan por ese aborto
las campanas y redoblan
como si hubiera privado
de progenie al astro rey.

¡Quién de una vez acallara
este pertinaz tañido,
este tan, tan, tan irritante,
que hace que ya le envidie
su adversa suerte a Beethoven
y lo instantáneo añore!

Vedé al ojo el llorar
mas doblan por el dictamen
las campanas y redoblan
como si a la tierra entera
hubiera condenado
a la sequía perpetua.

¡Ay, quién inutilizara
estos aciagos badajos
que de mi cráneo hacen
y mi desértico pecho,
las cajas do de su lamento
patético retumbara!

CATACLISMO

Galopaba por mi mente tu sombra imperante
y sentí que por las venas me fluía hiel.
Desoló mi inerme cuerpo celebrando a Dante,
plantó acíbar en los poros de mi tenue piel.

Volcábase el corazón en mi angosto pecho
y acometió mi cabeza un ígneo hervor.
Trepidaban mis huesos en el yermo lecho,
no hay escala que midiera su magno temblor.

Ni Eolo aplacar pudiera la avidez lobuna
del huracán que arrancaba mi entraña. Aullé.
La Humanidad no existiera ni fauna ninguna,
si al diluvio de mis ojos retara Noé.

RITMO Y ARMONÍA

Si contigo me resisto a pasear
es porque ya tengo raudo el paso
y porque mi tenue septiembre
desentona con tu lozano abril.

Pero a veces me pregunto:
¿Acaso las manecillas
de la hora y del minuto
no caminan juntas en perfecta armonía?

¿Y el arco iris, para florecer,
no prefiere siempre
el fondo gris otoñal
al azul de primavera?

UNA LÁGRIMA Y UN SUSPIRO

Un tenue suspiro en calma
de tu corola emanó,
no sé si me embriagó el alma
o el corazón me agrietó.

Dime, mujer, ¿un soplo de brisa era
o erosiva ráfaga de vendaval?

La lágrima virginal
que en tu ebrio vergel brotó
¿me enfrió esa ansia infernal
o en ascuas, ¡ay!, me anegó?

Dime, mujer, ¿gota de rocío era
o un devorador diluvio torrencial?

SERENIDAD

En medio de cierto
desolado lugar,
bajo un sino absoluto
de rayos asoladores,
con aplomo camina
un solitario corazón,
como un sobrio
camello veterano
a quien los espejismos
en vano intentan
equivocar.